

Profesional

Suplemento
Nº 5

Miércoles,
29 de mayo
de 2013

La clave del éxito en la mejora de la Educación

El autor afirma que los mejores sistemas educativos del mundo

destacan por seleccionar a los mejores profesores. Según el profesor Gento, España debería sumarse a estos países cuya formación docente es del mayor nivel académico posible.

Samuel Gento,
catedrático de
Universidad,
inspector de
Educación



Los recientes informes internacionales con mayor impacto social y político (entre ellos el del Programa PISA de la OCDE), ofrecen un panorama de la Educación en España con pocas razones para el optimismo: los datos sobre rendimiento académico de nuestros estudiantes en las diversas materias, las cifras sobre abandono escolar en la Educación Secundaria (30%, frente al 15% en el conjunto de la Unión Europea) y el elevado fracaso en la obtención de la titulación de Educación Secundaria son algunos ejemplos reveladores de que nuestra Educación tiene mucho que mejorar.

A la evidencia de los malos datos que España obtiene en las valoraciones internacionales se une el reiterado clamor de los padres por el escaso progreso de sus hijos en materias relevantes para el

desarrollo de los mismos, por el escaso logro de una auténtica Educación de calidad y por la falta de preparación suficiente que les garantice una adecuada inserción profesional o laboral. Los profesores, por su parte, muestran un elevado desánimo ante el escaso interés y esfuerzo de los estudiantes, así como ante la falta de apoyo y reconocimiento a su labor que muchos ciudadanos y responsables políticos ponen de manifiesto.

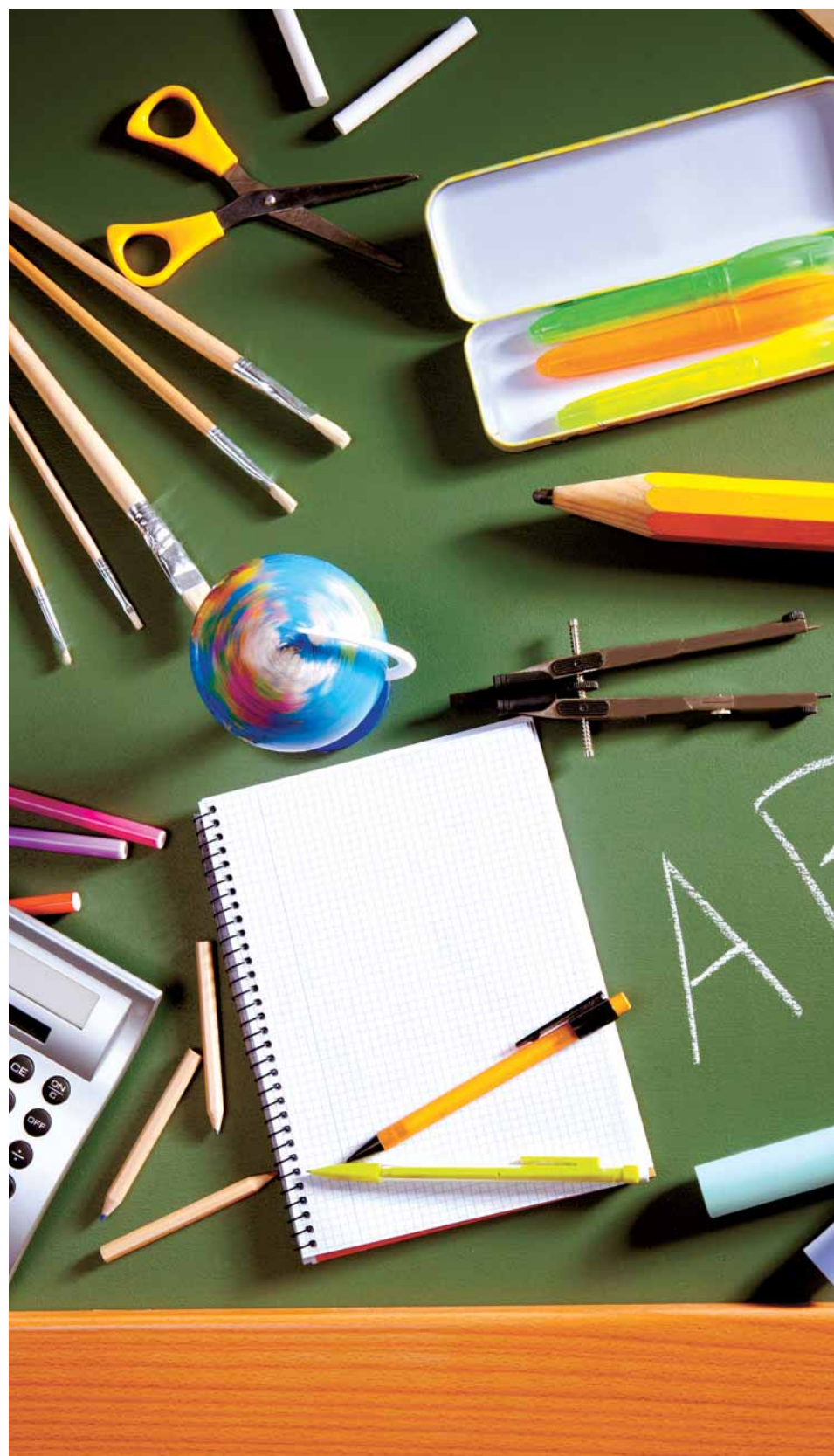
El Informe PISA señala tres rasgos comunes a los sistemas de mayor éxito

Ante la palmaria realidad de la insuficiente efectividad del sistema educativo en España, frente al descontento de muchas familias sobre la baja calidad de la Educación de sus hijos y ante el desánimo de una buena parte de nuestro profesorado, las autoridades responsables insisten una y otra vez en implantar reformas y más reformas que desconciertan a los estudiantes, confunden a las familias y aturden a los profesores.

¿Es posible, sin embargo, que España pueda contar con un sistema educativo que prepare, realmente, a nuestros estudiantes para insertarse como ciudadanos excelentes que logren el éxito en los diversos ámbitos de la sociedad actual y que impulsen el progreso del propio país, de Europa, en general, y del mundo actual, en su conjunto? Una mirada atenta y reflexiva sobre las claves del éxito de los sistemas educativos que alcanzan los mejores resultados en las valoraciones internacionales puede ser extraordinariamente provechosa para lograr una mejor Educación de los españoles.

En la reunión celebrada en Berlín el pasado mes de marzo para preparar la Conferencia de la Asociación Europea de Investigación Educativa (que el año pasado se celebró en Cádiz y este año en Estambul), uno de los coordinadores de red en esta Conferencia, profesor universitario en Noruega, afirmó rotundamente: "Ningún país arrebató a Finlandia el primer lugar en la valoración de calidad de los sistemas educativos".

Pero, ¿cuál es el secreto del éxito del sistema educativo de este país, que sigue obteniendo las más altas valoraciones por acreditados organismos multinacionales (entre ellos, la OCDE)? Tanto los informes internacionales como las manifestaciones de académicos y de profesores finlandeses destacan un factor básico que parece constituir el promotor fundamental de la calidad de su Educación: su propio profesorado. El Informe PISA elaborado



SHUTTERSTOCK

por la OCDE sobre la Educación en 2009 señala tres rasgos comunes que aparecen en los sistemas educativos de mayor éxito (entre ellos, el de Finlandia): la eliminación de las diferencias de origen entre los estudiantes, la autonomía de los centros (para organizar su propio currículo y autoevaluación) y la priorización en la remuneración a los profesores.

De tales tres rasgos cabe destacar uno, que parece sobresalir por encima de todos, especialmente cuando se analiza la situación en Finlandia: el trato dado a sus profesores. La alta consideración que se otorga a tales profesionales, tanto por las autoridades como por las familias y por la sociedad, en general, parece ser el factor más de-

terminante de la elevada calidad de la Educación en este país.

En visitas efectuadas a escuelas e instituciones educativas en Finlandia y en comparaciones de profesores y académicos finlandeses, representantes de ambos sectores

Sigue en la pág. 20

GESTIÓN Y DIRECCIÓN

PRO

Viene de la pág. 19

han puesto reiteradamente de manifiesto un elemento que parece fundamental en el éxito de su Educación: su profesorado. El Informe McKinsey sobre "Cómo los Mejores Sistemas Educativos se Sitúan en la Cima" (que considera los informes de la OCDE sobre Educación, los de otros organismos internacionales y los de diferentes autoridades educativas) llega a la siguiente conclusión: "La calidad de un sistema educativo no puede superar la calidad de sus profesores".

El citado Informe McKinsey señala que en los países con mejores sistemas educativos los profesores son seleccionados entre el 10% con mejor expediente académico

de los estudiantes de nivel superior. También destaca que en tales países la elección de la carrera de profesor se encuentra entre las tres opciones más deseadas por los estudiantes de mejor perfil académico.

El ejemplo de Finlandia, junto al de otros países que obtienen en informes internacionales una elevada valoración de su calidad educativa, pone claramente de manifiesto que el factor fundamental de su éxito se encuentra en su profesorado. En Finlandia los maestros están considerados como los mejores profesionales, y su reputación es extremadamente elevada.

La selección de estudiantes que aspiran a formarse para ser maestros o profesores de Secundaria es en Finlandia extremadamente rigurosa.

Los aspirantes deben superar una evaluación inicial en una universidad y otra en una Facultad de Educación. Para la evaluación inicial se analiza previamente el rendimiento anterior de cada alumno solicitante y sólo se admite a quienes han logrado una puntuación mínima de sobresaliente en su expediente académico de Bachillerato (con, al menos, 90 puntos sobre un máximo total posible de 100).

En Finlandia tan sólo es aceptado el 15% de los estudiantes que solicitan ser admitidos para cursar una carrera universitaria que les permita la obtención del correspondiente título para ser profesores. La carrera de Magisterio cuenta, en este país, con más estimación que la de médico, abogado o ingeniero.

En definitiva, la profesión de maestro o de profesor de Secundaria recibe en este país mayor estimación que cualquiera otra profesión de nivel superior.

La reflexión sobre la situación de los sistemas educativos que alcanzan niveles máximos de calidad en los informes internacionales y sobre los factores determinantes de su éxito lleva ineludiblemente a pensar en la necesidad que tiene España de contar con un sistema educativo integrado (en el que se compartan valores y se facilite el logro de una formación básica común para todos los españoles) y en el que se atienda prioritariamente al factor más importante para la calidad de nuestra Educación, es decir, al profesorado: su formación ha de ser del más alto nivel académico

En los países con mejores sistemas educativos, la carrera docente es de las más elegidas

La formación del profesorado ha de ser del más alto nivel académico

mico; su autoridad y prestigio deben ser reconocidos y protegidos (en primer lugar, por las autoridades; pero, también, por los estudiantes, por las familias y por la sociedad); su retribución y dotación de recursos han de ser los que corresponden a su importantísima contribución, a través de la Educación, al desarrollo y al progreso de los ciudadanos y de la sociedad.

Sólo si se aborda con realismo y oportunidad la dignificación de nuestros profesores y si se les otorga el respeto, retribución y recursos adecuados a la trascendental tarea que desempeñan, podrá España contar con un sistema educativo de calidad, que garantice el progreso de nuestra sociedad y la exigible valiosa contribución debida a Europa y al mundo.

Nuevos métodos para una nueva concepción educativa

Lorenzo García Aretio, titular de la Cátedra Unesco de Educación a Distancia UNED



Nuestros niños, adolescentes y jóvenes viven en la red o, al menos, rodeados de artefactos y artilugios digitales. Gran parte de ellos se engancharon a la red, en ocasiones en contra de las sugerencias que desde sus centros educativos se les marcaban o, en todo caso, en contra de las prácticas de esos centros docentes.

Pero no se trataría sólo de introducir TIC en las escuelas, porque esas TIC pueden agregarse a la actividad ordinaria del centro como un recurso más para hacer lo mismo quizás de otra manera o, sin embargo, pueden integrarse en el proceso para hacer nuevas cosas con procedimientos también nuevos. Sin

embargo, parece que en ciertos sectores del ámbito educativo aún se sigue discutiendo sobre la utilidad de las tecnologías digitales, para que éstas sean integradas plenamente en las estrategias de enseñanza y en los procesos de aprendizaje en nuestros centros educativos.

Mal nos irá si la Educación se aísla, aún más, de lo que sucede en el entorno externo al aula. La vida fuera de la escuela está inundada de lo digital. El presente y cuánto más el futuro son digitales, ¿cómo preparar a los ciudadanos del futuro si se ignora desde la escuela esta realidad? Cada vez el porcentaje de aprendizaje realizado fuera de los muros del recinto escolar se irá incrementando y así la escuela tradicional, si no rectifica, irá cavando su propia tumba. Resulta paradójico que organizaciones sociales que surgieron para la generación de aprendizajes sean tan lentas aprendiendo o, en el peor de los casos, se nieguen a aprender.

La estructura actual de la escuela se basa generalmente en una concepción de relación vertical bastante rígida y

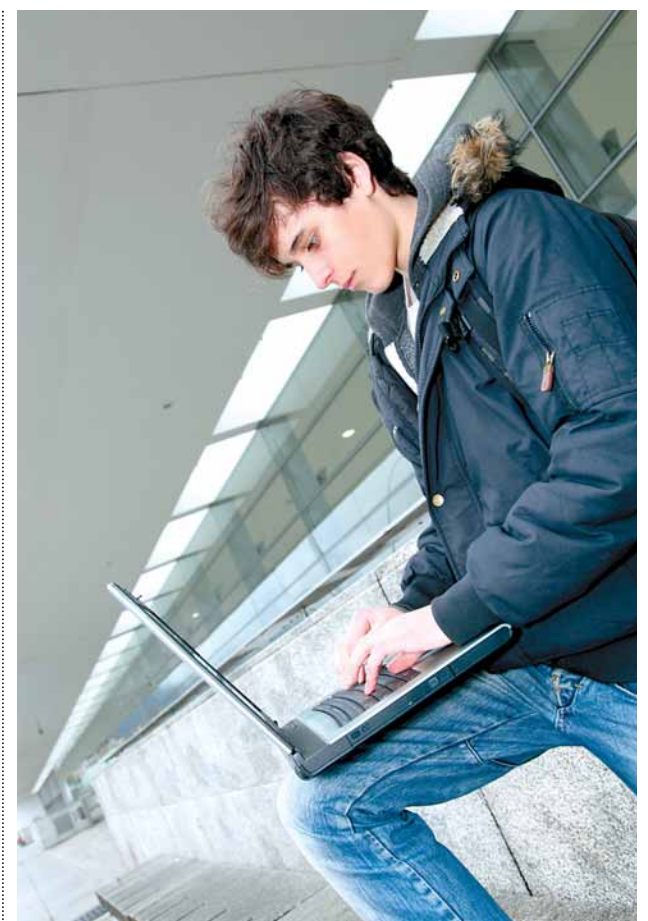
En ciertos sectores educativos se sigue discutiendo sobre la utilidad de las tecnologías

Mal nos irá si la Educación se aísla, aún más, de lo que sucede en el entorno

Resulta paradójico que instituciones para el aprendizaje sean tan lentas aprendiendo

obsesionada (u obligada) con cumplir a rajatabla las exigencias marcadas en los programas curriculares redactados por las administraciones públicas. Y lo digital se contraponen a todas esas rigideces. Haría falta no sólo capacitación y disposición de los docentes, también flexibilidad de las directrices de la administración pública y cambios en sus políticas educativas. Estas tecnologías rompen las coordenadas temporo-espaciales, rompen el esquema tradicional de grupo de edad en el aula, los recursos son otros y la evaluación habría de adecuarse. Nuevos métodos para una nueva concepción educativa.

Pero ¿cómo suponemos que deberían ser estos cambios?, ¿superficiales, sólo cuantitativos o cualitativos, estructurales, radicales...? Más allá de que las finalidades educativas y muchos de los principios pedagógicos siguen vigentes, las formas, el espacio, el tiempo, los recursos, las relaciones verticales y horizontales, etc., se presentan como mucho más flexibles, elásticos, porosos y maleables.



SHUTTERSTOCK

Comenta tu Experiencia Directiva

□ Una comunidad de aprendizaje y de buenas prácticas para directores y profesores que aspiren a la dirección escolar.

□ Un canal de comunicación abierto a la opinión de los profesionales de la enseñanza.

<http://liderazgoydireccionescolar.blogspot.com.es/>

